

ZACARIAS.

CAPITULO PRIMERO.

Zacarias exhorta á los Judios á no imitar la obstinacion de sus padres. Un ángel implora la misericordia del Señor sobre Jerusalem y sobre Judá. Promesas del Señor en favor de Jerusalem. Cuatro astas que han dispersado á Judá y Jerusalem. Cuatro obreros enviados para abatir aquellas astas.

1. EN el octavo mes del segundo año de Darío, hijo de Histáspes, rey de Persia, el Señor dirigió su palabra al profeta Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Addo, diciendo:

2. El Señor se ha airado en gran manera contra vuestros padres por sus desarreglos, y por eso sus hijos han sufrido un duro cautiverio. Pero ahora desea mucho perdonarlos y volverlos á su país.

3. Tú les dirás pues: Esto dice el Señor de los ejércitos: Volveos á mí, dice el Señor de los ejércitos; y yo me volveré á vosotros, dice el Señor de los ejércitos.

4. No seais como vuestros padres, á los cuales clamaban los profetas que os precedieron, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Convertios de vuestros malos caminos y de vuestros perversos designios; y no escucharon ni atendieron á lo que yo les decia, dice el Señor.

5. ¿Dónde están ahora vuestros padres? ¿No han tenido la suerte que se les anunció? Aprovechaos mientras podéis de su desgracia. No siempre recibiréis exhortaciones. ¿Acaso los profetas vivirán eternamente?

6. Pero vuestros padres incrédulos y obstinados, no experimentaron en sí mismos la verdad de mis palabras y de mis justas amonestaciones que les

✠ 1. Véase el Prefacio.

Malac. III. 7.

Isai. XXI. 12.
et XXXI. 6. et
XLV. 22.
Jerem. III. 2.
Ezech. XVIII.
30. et XXXIII.
11.
Osee, XIV. 2.

1. In mense octavo in anno secundo Darij regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, filium Barachiae filij Addo, prophetam, dicens:

2. Iratus est Dominus super patres vestros iracundiá.

3. Et dices ad eos: Haec dicit Dominus exercituum: Convertimini ad me, ait Dominus exercituum: et convertere ad vos, dicit Dominus exercituum:

4. Ne sitis sicut patres vestri, ad quos clamabant prophetae priores, dicentes: Haec dicit Dominus exercituum: Convertimini de viis vestris malis, et de cogitationibus vestris pessimis: et non audierunt, neque attenderunt ad me, dicit Dominus.

5. Patres vestri ubi sunt? et prophetae numquid in sempiternum vivent?

6. Verúntamen verba mea, et legitima mea, quae mandavi servis meis prophetis, numquid non comprehenderunt

patres vestros, et conversi sunt, et dixerunt: Sicut cogitavit Dominus exercituum facere nobis secundum vias nostras, et secundum adinventiones nostras fecit nobis.

7. In die vigesima et quarta undecimi mensis Sabath, in anno secundo Darij, factum est verbum Domini ad Zachariam filium Barachiae, filij Addo, prophetam, dicens:

8. Vidi per noctem, et ecce vir ascendens super equum rufum, et ipse stabat inter myrteta, quae erant in profundo: et post eum equi rufi, varii, et albi.

9. Et dixi: Quid sunt isti, Domine mi? et dixit ad me angelus, qui loquebatur in me: Ego ostendam tibi quid sint haec.

10. Et respondit vir, qui stabat inter myrteta, et dixit: Isti sunt, quos misit Dominus ut perambulent terram.

11. Et responderunt angelo Domini, qui stabat inter myrteta, et dixerunt: Perambulavimus terram, et ecce omnis terra habitatur, et quiescit.

12. Et respondit angelus Domini, et dixit: Domine exer-

intimé por medio de los profetas mis siervos? ¿Y no han entrado por fin en sí mismos, diciendo: El Señor de los ejércitos ha ejecutado la resolución que tomó de tratarnos segun el desarreglo de nuestros caminos y la corrupcion de nuestras obras? Haced vosotros la misma reflexion ántes de experimentar como ellos la verdad de mis amenazas y el rigor de mis castigos.

7. En el dia veinte y cuatro del mes undécimo llamado Sabat en el año segundo de Darío, el Señor dirigió su palabra al profeta Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Addo.

8. Yo Zacarías tuve entonces una vision durante la noche: Vi un hombre montado sobre un caballo rojo, que estaba parado entre los mirtos, plantados en un lugar profundo: y detras de él habia caballos rojos, manchados y blancos;

9. Y dije: Señor mio, ¿quiénes son estos? Y el ángel que hablaba en mí, me dijo: Yo te haré entender lo que es esta vision.

10. Entonces el que estaba entre los mirtos, tomando la palabra dijo: Estos que tú ves son los que el Señor ha enviado á recorrer la tierra.

11. Y ellos, dirigiéndose al ángel del Señor, que estaba entre los mirtos, le dijeron: Hemos recorrido la tierra, y toda ella está habitada y tranquila.

12. El ángel del Señor habló luego y dijo: Señor de los ejércitos que has

✠ 7. El nombre de Sabath viene del caldeo, de donde los Judios tomaron despues del cautiverio los nombres de los meses que todavia conservan.

Ibid. En el texto hebreo se halla en este lugar otro nombre, en vez del que se lee en el V. 1. y que la Vulgata expresa en uno y otro por Addo. El interprete siro pone un mismo nombre en ambas partes.

✠ 8. Se cree que este hombre representaba al arcángel S. Miguel, príncipe y protector del pueblo de Dios. El aparece en una hondonada, y en medio de los mirtos, como para manifestar el estado de aficcion, de humillacion y de tristeza á que entonces se hallaba reducido aquel país.

Ibid. La significacion precisa de la palabra original es poco conocida: Calmet cree que es el color llamado isabela.

Ibid. Véase el V. 10.

✠ 9. Hebr. dif. el ángel que me hablaba. Así tambien en los versos siguientes.

dado la paz á toda la tierra, ¡hasta cuándo no te compadecerás de Jerusalem y de las ciudades de Judá, contra quienes estas irritado? Este es ya el año septuagésimo de su desolacion y de su ruina."

13. Entónces el Señor respondiendo al ángel que hablaba en mí, le dijo palabras buenas, palabras de consuelo.

14. Y el ángel que hablaba en mí me dijo: Clama, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo tengo un gran zelo y un grande amor á Jerusalem y á Sion:

15. Y estoy muy irritado contra las naciones poderosas que la han afligido con exceso" cuando yo solamente estaba un poco enojado *contra ella*.

16. Por tanto esto dice el Señor: Yo volveré á Jerusalem con *entrañas de misericordia*, y mi casa se edificará de nuevo en ella, dice el Señor de los ejércitos, y se extenderá *aun la cuerda*" sobre Jerusalem, *para levantar sus muros*.

17. Clama todavía y dí: Esto dice el Señor de los ejércitos: Mis ciudades rebosarán" aun en bienes, y el Señor consolará aun á Sion," y de nuevo escogerá á Jerusalem *para su morada*.

18. Y levanté" mis ojos y tuve una vision: Yo vi cuatro astas *delante de mí*,

19. Y dije al ángel que hablaba en

¶ 12. Estos setenta años de desolacion de Jerusalem son muy diversos de los setenta años de cautiverio. Los del cautiverio comienzan en el año cuarto del reinado de Joakim, 606 ántes de la era cristiana vulgar, y acaban en el primer año de Ciro, 536 ántes de la misma era: los setenta años de desolacion del templo y del pais, comienzan en la ruina de Jerusalem y del templo por Nabucodonosor en el año diez y nueve de este principe, 588 ántes de la era vulgar, y terminan en el 518. Es verdad que el segundo año de Dario Histáspes parece que corresponde al 520; y Calmet juzga que el profeta cuenta estos setenta años desde el principio del último sitio de Jerusalem por Nabucodonosor en 590. Acaso la expresion del profeta significa solamente: Se acerca ya el año setenta. Debiendo comenzar en el siguiente, esto es, en 519. Jeremias anunció juntamente *setenta años de cautiverio y de desolacion*. El cautiverio habia acabado; la libertad se habia vuelto; pero la desolacion duraba todavia; el templo no estaba reedificado.

¶ 15. Se lee en el hebreo *opulentas, ó tranquilas*; acaso por *quae depopulatae sunt eam*, contra las naciones que la han invadido porque la affigieron con exceso.

¶ 16. La leccion hebrea es irregular por *funiculus ó perpendicularum*.

¶ 17. Hebr. *dispergentur*, por *affluent*, como expresa la Vulgata.

Ibid. Hebr. dif. el Señor tendrá aun lástima de Sion.

¶ 18. Aquí comienza en el hebreo el capítulo u.

cituum usquequo tu non misereberis Ierusalem, et urbium Iuda, quibus iratus es? Iste iam septuagesimus annus est.

13. Et respondit Dominus angelo, qui loquebatur in me, verba bona, verba consolatoria.

14. Et dixit ad me angelus, qui loquebatur in me: Clama, dicens: Haec dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Ierusalem, et Sion zelo magno:

15. Et irâ magnâ ego irascor super gentes opulentas: quia ego iratus sum parum, ipsi verò adiuverunt in malum.

16. Propterea haec dicit Dominus: Revertar ad Ierusalem in misericordiis: et domus mea aedificabitur in ea, ait Dominus exercituum: et perpendicularum extendetur super Ierusalem.

17. Adhuc, clama dicens: Haec dicit Dominus exercituum: Adhuc affluent civitates meae bonis: et consolabitur adhuc Dominus Sion, et eliget adhuc Ierusalem.

18. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor cornua.

19. Et dixi ad angelum, qui

loquebatur in me: Quid sunt haec? et dixit ad me: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Iudam, et Israë, et Ierusalem.

20. Et ostendit mihi Dominus quatuor fabros.

21. Et dixi: Quid isti veniunt facere? Qui ait, dicens: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Iudam per singulos viros, et nemo eorum levavit caput suum: et venerunt isti deterrere ea, ut dejiciant cornua gentium, quae levaverunt cornu super terram Iuda ut dispergerent eam.

mí: ¿Qué es esto? El me respondió: Estas son las astas ó *naciones poderosas* que disiparon á Judá, á Israel y á Jerusalem."

20. El Señor me hizo ver cuatro operarios *herrereros*."

21. Y yo le dije: ¿qué vienen á hacer estos? El me respondió: Tú ves las astas que disiparon á Judá," de modo que no hay un solo hombre que levante la cabeza: pero estos han venido á llenarlas de terror" y á abatir las astas y *el poder* de las naciones que se levantaron contra el pais de Judá," para dispersar á todos sus habitantes."

¶ 18. y 19. Calmet opina que las cuatro naciones representadas por las astas son los imperios de los Asirios, Caldeos, Persas y Egipcios. Es verdad que los imperios de los Asirios y Caldeos se habian arruinado ya; pero Calmet cree que la vision representa lo que ya se habia verificado y lo que aun faltaba. S. Gerónimo, y con él muchos intérpretes, juzgan que las astas son los cuatro grandes imperios de los Caldeos, de los Persas, de los Griegos y de los Romanos. El nombre *Israel* colocado aquí entre los de *Judá y Jerusalem*, no se repite en el ¶ 21. La ruina de Israel fué anterior á los cuatro imperios, y en el texto hebreo no hay sino dos particulas de acusativo para estos tres nombres; todo lo cual da motivo de sospechar que en el original no habia mas que dos, *Judá y Jerusalem*. Acaso se confundió en el hebreo *Jerusalem* con *Israel*, como sucedió en el griego en el ¶ 21. Véase la nota sobre este verso.

¶ 20. Así se entiende comunmente, pero el texto no lo determina.

¶ 21. En el griego de la edicion romana se lee *Judam et Israel*, otros ejemplares dicen *Judam et Jerusalem*.

Ibid. Hebr. dif. para embotarlos ó para sacudirlos y quitarles su fuerza.

Ibid. Se lee en el griego de los Setenta *la tierra del Señor*.

Ibid. Calmet cree que el simbolo de estos cuatro operarios debe entenderse en el mismo sentido que el de los cuatro carros de que se habla en el capítulo vi. ¶ 1-7. S. Gerónimo y los que le siguen opinan que los cuatro operarios representan á los ángeles que en diversas ocasiones debilitaron los cuatro grandes imperios

CAPITULO II.

Gloria de Jerusalem; multitud de sus habitantes; Dios les servirá de defensa. Venganza del Señor contra los que oprimieron á su pueblo. Las naciones se unirán al Señor. El habitará en medio de su pueblo.

1. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce vir, et in manu eius funiculus mensurum.

2. Et dixi: Quò tu vadis? Et dixit ad me: Ut metiar Ierusalem, et videam quanta sit latitudo eius, et quanta longitudo eius.

3. Et ecce angelus, qui lo-

1. Yo levanté los ojos y tuve esta vision: Veia un hombre que tenia en la mano una cuerda de medir,

2. Y dije: ¿á dónde vas? El me respondió: A medir á Jerusalem, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.

3. Al mismo tiempo el ángel que

hablaba en mí, salió; y otro ángel vino á su encuentro,

4. Y le dijo: Corre, habla á ese jóven, y dile: Jerusalem será de tal modo poblada, que no la rodearán murallas á causa de la multitud de hombres y de animales que habrá en medio de ella."

5. Yo seré para ella, dice el Señor, un muro de fuego que la rodeará y defenderá de sus enemigos; y yo estableceré mi gloria en medio de ella.

6. ¡Ah! ¡ah! pueblo mio, huid de la tierra del aquilon donde estas cautivo, dice el Señor, porque yo os he dispersado hácia los cuatro vientos" del cielo, dice el Señor.

7. Huye jó Sion! tú que habitas en la ciudad de Babilonia, que va á ser destruida."

8. Porque esto dice el Señor de los ejércitos, añadió el ángel que hablaba en mí en nombre del Hijo de Dios á quien representaba: Despues de la gloria de que os ha cubierto, me envió contra las naciones que os despojaron con una violencia que no puedo dejar impune; porque el que os tocara, toca la pupila de mi ojo.

9. Voy pues á extender mi mano sobre esos pueblos, y servirán de presa á los que eran sus esclavos; y vosotros reconoceréis que el Señor de los ejércitos me envió á vosotros.

10. Hija de Sion, entona cánticos de alabanza, y alégrate porque yo mis-

quebatur in me, egrediebatur, et angelus alius egrediebatur in occursum eius.

4. Et dixit ad eum: Curre, loquere ad puerum istum, dicens: Absque muro habitabitur Ierusalem prae multitudine hominum, et iumentorum in medio eius.

5. Et ego ero ei, ait Dominus, murus ignis in circuitu: et in gloria ero in medio eius.

6. O, ó fugite de terra Aquilonis, dicit Dominus: quoniam in quatuor ventos caeli dispersi vos, dicit Dominus.

7. O Sion, fuge quae hábitas apud filiam Babylonis:

8. Quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spoliaverunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei:

9. Quia ecce ego levo manum meam super eos, et erunt praedae his, qui serviebant sibi: et cognoscetis quia Dominus exercituum misit me.

10. Lauda, et laetare filia Sion: quia ecce ego venio, et

¶ 4. Profecía misteriosa, que anunciaba que la Iglesia, cuya figura era Jerusalem, no se limitaría á la Judea; que la ley ceremonial que era como un muro de separacion entre los Judios y los gentiles, seria abolida; que la Iglesia se extenderia á todas las naciones de la tierra; pero que en medio de esa innumerable multitud de nuevos ciudadanos que entrarian en su seno, estarian mezclados los buenos con los malos.

¶ 6. Hebr. sicut ó secundum quatuor, por in quatuor.

¶ 7. Despues de la toma de Babilonia por Ciro, habian quedado muchos Judios en aquella ciudad; y á ellos se dirigen estas palabras para instarles á salir, á fin de que evitasen los males que debia sufrir poco despues de esta prediccion, cuando habiéndose rebelado los Babilonios contra Dario, la tomó de nuevo este principe despues de un sitio de veinte meses.

¶ 8. Las primeras palabras de este verso anuncian que Dios es quien va á hablar: sin embargo, lo que sigue manifiesta que habla el enviado de Dios. S. Gerónimo infiere de aquí que Jesucristo mismo habla por boca de este ángel, como que él es á un mismo tiempo el enviado de Dios y Dios verdadero igual á su Padre.

habitabo in medio tui, ait Dominus.

11. Et applicabuntur Gentes multae ad Dominum in die illa, et erunt mihi in populum, et habitabo in medio tui: et scies quia Dominus exercituum misit me ad te.

12. Et possidebit Dominus Iudam partem suam in terra sanctificata: et eliget adhuc Ierusalem.

13. Sileat omnis caro à facie Domini: quia consurrexit de habitaculo sancto suo.

mo vengo á habitar en medio de tí, dice el Señor."

11. Y en aquel dia muchos pueblos se unirán al Señor, y se harán pueblo mio, y yo habitaré en medio de tí; y conocerás que el Señor de los ejércitos me envió á tí.

12. Y el Señor poseerá á Judá como posesion suya" en el pais que le ha sido consagrado, y escogerá otra vez á Jerusalem para colocar en ella su gloria.

13. Todo mortal calle en presencia del Señor: pongan fin á sus regocijos y á sus insultos los que oprimen á su pueblo; porque el Señor ha despertado, y salió ya de su santuario para venir á socorrernos."

¶ 16. y 11. Estas promesas no se cumplieron sino en la venida de Jesucristo y en la vocacion de los gentiles á la fé.

¶ 12. Lit. como su parte.

¶ 13. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O, á socorremos. Es probable que sigue hablando el ángel. Este último verso puede entenderse de la última venida de Jesucristo. Entónces el divino Redentor saldrá de su santuario para venir á consumir la completa libertad de su Iglesia, representada por Jerusalem, y para herir con el último anatema al mundo réprobo figurado por Babilonia.

CAPITULO III.

El gran sacerdote Jesus es acusado por Satanás. Se le quitan los vestidos sucios, substituyendo otros preciosos. El Señor lo exhorta á ser fiel, y le promete la recompensa. Se promete el Oriente ó germen. Piedra misteriosa.

1. Et ostendit mihi Dominus Iesum sacerdotem magnum stantem coram angelo Domini: et Satan stabat à dextris eius ut adversaretur ei.

2. Et dixit Dominus ad Satan: Increpet Dominus in te Satan: et increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem: num-

1. El Señor" me mostró al sumo sacerdote Jesus," hijo de Josedec, que estaba en pié delante del ángel del Señor, como un reo delante de su juez; y Satanás estaba á su derecha para acusarlo y oponerse á él y á sus ruegos por el restablecimiento del templo.

2. Y el ángel del Señor" dijo á Satanás: Confúndate el Señor, jó Satanás! confúndate el Señor que ha elegido á Jerusalem para su morada, y que

¶ 1. La palabra Dominus no se halla en el hebreo, que puede traducirse: El mismo ángel (de quien se habló en el capítulo anterior ¶ 3.) me hizo ver &c.

Ibid. El mismo que se llama en otra parte Josué, hijo de Josedec.

¶ 2. La Escritura atribuye muchas veces á Dios mismo lo que dice el ángel que lo representa. Gen. xviii. 1. 3. 13. &c.

perdoná á este pontífice despues de haberlo corregido. ¿No es este el tison sacado del fuego del cautiverio con que lo purificó?

3. Jesus estaba vestido con ropas sucias, y se mantenía en pié delante del ángel, como un pecador contrito y humillado.

4. Entónces el ángel dijo á los que estaban en su presencia: Quitadle las vestiduras sucias. Y habiéndolo ejecutado, dijo á Jesus: Te he quitado tu iniquidad, y te he vestido ropas de gala."

5. Y añadió: Ponedle sobre la cabeza una tiara brillante." Y le pusieron sobre la cabeza una tiara brillante, y le mudaron vestidos. Entretanto el ángel del Señor estaba en pié, y hacia ejecutar sus órdenes.

6. Y el mismo ángel del Señor hizo á Jesus esta declaracion, diciendo:

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, si observares mis preceptos, tú tambien gobernarás mi casa y custodiarás mi templo; yo te daré algunos de los que aquí asisten, para que vayan siempre contigo y te guarden."

8. ¡Oye, ó Jesus, gran sacerdote! tú y tus amigos que habitan contigo, y que deben estar instruidos en mis designios, porque están destinados como tú para figurar lo futuro" por sus funciones, por sus sufrimientos y por sus virtudes: He aquí que yo HARE

Luc. 1. 78. VENIR A MI SERVO EL ORIENTE." El será la piedra principal de mi templo, y mi templo mismo.

9. Porque he aquí el que es figu-

quid non iste torris est erutus de igne?

3. Et Iesus erat indutus vestibus sordidis: et stabat ante faciem angeli.

4. Qui respondit, et ait ad eos, qui stabant coram se, dicens: Auferte vestimenta sordida ab eo. Et dixit ad eum: Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, et indui te mutatoriis.

5. Et dixit: Ponite cidarim mundam super caput eius. Et posuerunt cidarim mundam super caput eius, et induerunt eum vestibus: et angelus Domini stabat.

6. Et contestabatur angelus Domini Iesum, dicens:

7. Haec dicit Dominus exercituum: Si in viis meis ambulaveris, et custodiam meam custodieris: tu quoque iudicabis domum meam, et custodies atria mea, et dabo tibi ambulantes de his, qui nunc hic assistunt.

8. Audi Iesu sacerdos magne, tu et amici tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes sunt: ecce enim ego ADDUCAM SERVUM MEUM ORIENTEM.

9. Quia ecce lapis, quem de-

¶ 4. Este es el sentido del hebreo, en que se lee et induere por et indui.

¶ 5. Lit. pura.

¶ 7. Lit. mis atrios.

¶ 8. Hebr. dif. yo os daré entrada en medio de los que asisten en mi presencia.

¶ 9. Hebr. dif. porque son gentes deseosas de prodigios para estar seguras de mi protección.

¶ Ibid. Los antiguos Judíos y los Cristianos bajo este nombre Oriente reconocen al Mesias. El mismo nombre le da en su cántico Zacarias, padre de S. Juan Bautista. Luc. 1. 78. La palabra hebrea puede significar tambien germen ó renuevo, título con que se designa tambien algunas veces al Mesias. Is. iv. 2. Jer. xxiii. 5. xxxiii. 15.

di coram Iesu: super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego caelabo sculpturam eius, ait Dominus exercituum: et auferam iniquitatem terrae illius in die una.

10. In die illa, dicit Dominus exercituum, vocabit vir amicum suum subter vitem, et subter ficum.

rado por la piedra" que yo puse delante de Jesus. Hay siete ojos sobre esta única piedra: yo mismo la labraré con el cincel, dice el Señor de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de la tierra en un solo dia.

10. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, el amigo llamará á su amigo bajo su viña y bajo su higuera: vivirán tranquilos y sin temor, protegidos por mí.

¶ 9. Esta piedra designaba tambien al Mesias significado en otros lugares con el mismo nombre. Ps. cxvii. 22. Matth. xxi. 42. 44. Act. iv. 11. Rom. ix. 32. 33.

¶ Ibid. Hebr. dif. habrá sobre esta única piedra siete ojos, esto es, siete rostros de diversos colores. Se ha dicho de esta piedra que tiene siete rostros ó siete ojos, como en el Apocalipsis, v. 6., se dice del Cordero que tiene siete ojos. Los siete ojos pueden significar los siete dones del Espiritu Santo que Jesucristo posee sin limites. Isai. xi. 2. et 3. Joan. iii. 34.

CAPÍTULO IV.

Candelero de oro que tiene siete lámparas sobre siete brazos, y dos olivos á sus lados. Zorobabel acabará el templo, cuyos cimientos puso. Las siete lámparas son los siete ojos del Señor: los dos olivos son los dos unguidos con el oleo santo.

1. Et reversus est angelus, qui loquebatur in me, et suscitavit me, quasi virum, qui suscitatur de somno suo.

2. Et dixit ad me: Quid tu vides? Et dixi: Vidi, et ecce candelabrum aureum totum, et lampas eius super caput ipsius, et septem lucernae eius super illud: et septem infusoria lucernis, quae erant super caput eius.

3. Et duae olivae super illud: una à dextris lampadis, et una à sinistris eius.

1. Y el ángel que hablaba en mí" volvió, y me despertó como á quien se despierta de su sueño.

2. Y me dijo: ¿Qué ves? Yo veo, le respondi," un candelero todo de oro, que tiene encima una lámpara, y siete luces sobre sus brazos," y siete canales para infundir aceite á las lámparas que están sobre el candelero.

3. Y habia dos olivos levantados sobre él, uno á la derecha del candelero," y otro á la izquierda, los cuales

¶ 1. Hebr. dif. El ángel que me hablaba. Supr. 1. 9. et passim.

¶ 2. Hebr. Et dixit, por Et dixi: asi leen tambien los rabinos.

¶ Ibid. Hebr. lit. Yo veo un candelero todo de oro, y un vaso sobre su cabeza, y siete lámparas sobre este candelero, y siete canales para las siete lámparas que están sobre la cabeza del candelero. Este candelero tenia siete lámparas colocadas sobre siete brazos: el aceite se comunicaba igualmente á las siete lámparas por siete canales que lo recibian de un vaso colocado en la cabeza ó en lo alto del candelero; y el aceite que llenaba este vaso venia á él por dos tubos que se extendian hácia los dos olivos situados á los dos lados del candelero. Infr. ¶ 3. 12. En el hebreo á la letra se lee, septem et septem infusoria lucernis, por et septem infusoria lucernis septem.

¶ 3. Hebr. del vaso que está sobre el candelero.

ministraban el aceite necesario para mantenerlas.

4. Y dije al ángel que hablaba en mí: ¿Señor mio, qué es esto?

5. Y el ángel que hablaba en mí me respondió: ¿No sabes lo que es esto? Y le dije: No, señor mio.

6. Entonces me respondió, y me dijo: Esta es la palabra que el Señor dirige á Zorobabel, escogido para reedificar su templo: Como esas lámparas se mantienen sin socorro humano por mi providencia, así se reedificará el templo, no por un ejército ni por alguna fuerza humana, sino por la virtud de mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos: él os dará todo lo necesario para perfeccionar esa obra.

7. ¿Quién eres tú, ó enemigo que te pones como un gran monte delante de Zorobabel para estorbar la empresa que yo mismo dirijo? Serás reducido á una llanura, y él pondrá la última piedra, y hará este segundo templo tan hermoso como el primero."

8. Y me habló el Señor, diciendo:

9. Las manos de Zorobabel comenzaron esta casa, y sus manos la acabarán; y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado á vosotros, cuando veáis cumplidas mis predicciones.

10. Porque ¿quién despreció los débiles principios del templo? El se alegrará cuando vea la plomada en manos de Zorobabel, perfeccionando su obra con el socorro de Dios. Estas siete luces son los siete ojos del Señor que recorren toda la tierra, para ver

¶ 7. Dif. serás aplanado.

Ibid. Hebr. dif. pondrá la principal piedra en medio de las aclamaciones del pueblo que gritará: Gracia, gracia á ella, esto es, que sea agradable, que sea agradable al Señor. La locucion del hebreo *capitalis clamores*, es irregular: *aeaso* equivale á *capitis in clamoribus*.

¶ 8. el Señor por la boca del ángel. *Infr.* ¶ 9.

¶ 9. Parece que el ángel continúa hablando al profeta. *Supr.* u. 9. 11.

¶ 10. Parece que esta es la interpretacion del símbolo de las lámparas. Ellas significan los siete ángeles ó inspectores á quienes Dios encarga el cumplimiento

4. Et respondi, et aio ad angelum, qui loquebatur in me, dicens: Quid sunt haec, domine mi?

5. Et respondit angelus, qui loquebatur in me, et dixit ad me: Numquid nescis quid sunt haec? Et dixi: Non, domine mi.

6. Et respondit, et ait ad me, dicens: Hoc est verbum Domini ad Zorobabel, dicens: Non in exercitu, nec in robore, sed in spiritu meo, dicit Dominus exercituum.

7. Quis tu mons magne coram Zorobabel? in planum: et educet lapidem primarium, et exaequabit gratiam gratiae eius.

8. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

9. Manus Zorobabel fundaverunt domum istam, et manus eius perficient eam: et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos.

10. Quis enim despexit dies parvos? et laetabuntur, et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel. Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in universam terram.

lo que pasa en ella, y velar sobre esta obra que se destina á su gloria.

11. Yo repuse y dije: ¿Qué significan estos dos olivos á derecha é izquierda del candelero? Y no recibiendo respuesta,

12. Pregunté segunda vez diciendo: ¿Qué significan esos dos ramos de olivo que están cerca de los dos picos de oro en que se hallan los canales de oro por donde corre el aceite?"

13. Y me contestó: ¿No sabes lo que esto significa? Yo respondí: No, señor mio.

14. Entonces me dijo: Estos son los dos unguidos con el aceite santo, los cuales asisten delante del Dominador de toda la tierra: Jesus, sumo sacerdote, y Zorobabel, príncipe del pueblo que atienden á ejecutar la voluntad del Señor en la estructura de su templo."

de sus obras. Los reyes de Persia tenían oficiales llamados los ojos del rey, y que eran sus inspectores.

¶ 12. Lit. estas dos ramas ó racimos de oliva.

Ibid. Hebr. dif. que están á los lados de los dos tubos de oro, los cuales comunican por la parte superior aceite al vaso que está sobre el candelero. *Supr.* ¶ 2.

¶ 14. Uno y otro son iluminados por las siete lámparas, y asistidos por los siete espíritus del Señor: ambos vierten el aceite para mantener las lámparas, porque auxiliados por los ángeles, son los ministros del Señor para ejecutar sus designios sobre su pueblo. Bajo otro aspecto los dos unguidos con el oleo santo, pueden representar á los santos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, que en el establecimiento de la Iglesia fueron los principales ministros de las misericordias del Señor para la conversion de los Judios y gentiles, como al fin del mundo enviará Dios á Elias para llamar á los Judios, y á Henoc para predicar la penitencia á las naciones, por lo cual se dice de ellos en el Apocalipsis xi. 4. que son los dos olivos colocados delante del Dios de la tierra.

CAPITULO V.

Libro volante llamado maldicion, que consume la casa de los pecadores. Muger sentada en un vaso la cual tiene por nombre impiedad. El vaso se cierra con una masa de plomo. Dos mugeres aladas, arrebatan el vaso y lo llevan á la tierra de Sennaar.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos: et vidi, et ecce volumen volans.

1. Yo me volví, y habiendo levantado los ojos ví un libro que volaba por el aire.

¶ 2. Esto es, cerca de treinta y cuatro piés de largo, y diez y siete de ancho. Los antiguos libros eran compuestos de muchas hojas ó de muchos pergaminos unidos por sus extremidades hácia lo largo, y que se enrollaban en un palo redondo. Véase la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, tom. xi.

2. Y el ángel me dijo: ¿Qué ves? Yo le respondí: Veo un libro que vuela, cuya longitud es de veinte codos, y su anchura de diez."

3. El ángel añadió: "Esta es la maldición que va á extenderse por toda la superficie de la tierra *para purificar á los pecadores*. Porque todo ladrón será juzgado por lo que está escrito en este libro; é igualmente será condenado por él todo perjuró."

4. Yo lo haré salir, dice el Señor de los ejércitos, y caerá encima de la casa del ladrón y de la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en estas casas, y las consumirá con toda su madera y sus piedras.

5. El ángel que hablaba en mí, salió fuera, y me dijo: Levanta tus ojos, y mira lo que va á aparecer.

6. Y yo dije: ¿Qué es esto? El me respondió: Esta es una ánfora" que sale de la tierra de Israel para ir á la de los gentiles. Y añadió: Esta es la figura de los Judíos, y de lo que se ve en ellos en toda la tierra *donde están cautivos*."

7. Vi luego que era llevado un talento ó quintal de plomo, y percibí sentada en medio del ánfora una muger.

8. Entonces el ángel me dijo: Esta es la figura de la impiedad que está en el corazón de Israel, y del peso de la ira de Dios que va á caer sobre él.

¶ 3. Comúnmente se supone que este libro representa la ley de Dios, porque contiene maldiciones contra los que quebrantan sus preceptos. Pero el nombre de maldición, parece conviene mejor al objeto de ella como las falsas máximas y errados principios que extendidos entre los Judíos, formaren las sectas, y fueron el principio de su condenación y de su ruina.

Ibid. En el robo pueden incluirse todas las injusticias contra los hombres, y en el juramento falso todas las faltas contra Dios. El hebreo dice *justificabitur*; lo cual podría significar que aquel libro favorecía los vicios, y tal era en efecto el carácter de las máximas y principios extendidos entre los Judíos. Los Setenta parece que leyeron *ulciscetur, punietur*: otros suponen, *percutietur, verberabitur*. Estas falsas máximas atrajeron sobre los Judíos los castigos divinos.

¶ 6. Hebr. lit. Un efi, medida que contenía cerca de treinta pintas.
Ibid. Hebr. *oculus eorum*; los Setenta leyeron *iniquitas eorum*: He aquí su iniquidad.

2. Et dixit ad me: Quid tu vides? Et dixi: Ego video volumen volans: longitudo eius viginti cubitorum, et latitudo eius decem cubitorum.

3. Et dixit ad me: Haec est maledictio, quae egreditur super faciem omnis terrae: quia omnis fur, sicut ibi scriptum est, iudicabitur: et omnis iurans, ex hoc similiter iudicabitur.

4. Educam illud, dicit Dominus exercituum: et veniet ad domum furis, et ad domum iurantis in nomine meo mendaciter: et commorabitur in medio domus eius, et consumet eam, et ligna eius, et lapides eius.

5. Et egressus est angelus, qui loquebatur in me: et dixit ad me: Leva oculos tuos, et vide quid est hoc, quod egreditur.

6. Et dixi: Quidnam est? Et ait: Haec est amphora egrediens. Et dixit: Haec est oculus eorum in universa terra.

7. Et ecce talentum plumbi portabatur, et ecce mulier una sedens in medio amphorae.

8. Et dixit: Haec est impietas. Et proiecit eam in medio amphorae, et misit massam plumbeam in os eius.

Y arrojó al fondo del vaso á la muger, y cerró la boca con la masa de plomo *para hacer inmutable su pena como fué incorregible su malicia*.

9. Y levanté los ojos, y tuve esta vision: Ví que salían dos mugeres que representaban dos ejércitos enemigos." El viento de la ira del Señor impelia sus alas semejantes á las del milano," y ellas levantaron" la ánfora entre el cielo y la tierra.

10. Yo dije al ángel que hablaba en mí: ¿A dónde llevan estas mugeres ese vaso?

11. El me respondió: A Babilonia, situada en la tierra de Sennaar, para que se le fabrique allí una casa, y se coloque y afirme sobre su base *para siempre*."

¶ 9. Esta profecía no puede mirar, ni á los Israelitas llevados antiguamente por los Asirios, ni á los que llevaron los Caldeos. Las dos mugeres pueden representar á los ejércitos romanos de Vespasiano y Adriano que cautivaron á los Judíos y los dispersaron en todas las provincias del imperio.

Ibid. La mayor parte de nuestros intérpretes cree que la palabra hebrea significa cigüeña.

Ibid. La locucion hebrea es irregular: los rabinos convienen con la de la Vulgata.

¶ 11. Como en el estilo figurado de los profetas y en el Apocalipsis, Babilonia representa á Roma gentil; la tierra de Sennaar en que estaba Babilonia, puede representar al imperio romano, á cuyas provincias fueron llevados los Judíos despues de Jesucristo, y dispersados en ellas.

CAPITULO VI.

Cuatro carros con tiros de caballos de diferentes colores que van á ejecutar los decretos de la justicia divina. Coronas destinadas á ponerse en la cabeza del gran sacerdote Jesus, anunciándole al que tiene por nombre Oriente ó Germen, y que fabricará un templo al Señor.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor quadrigae egredientes de medio duorum montium: et montes, montes aerei.

2. In quadriga prima equi rufi, et in quadriga secunda equi nigri,

3. Et in quadriga tertia equi albi, et in quadriga quarta equi varii, et fortes.

1. Y me volví, y levantando los ojos tuve esta vision: Ví cuatro carros que salían de entre dos montañas;" estas montañas eran montañas de bronce.

2. Había en el primer carro caballos rojos, en el segundo caballos negros,

3. En el tercero caballos blancos, y en el cuarto caballos manchados y vigorosos.

¶ 1. El hebreo dice, *de entre las dos montañas, por de entre dos montañas*.
¶ 3. La conjuncion et falta en el hebreo.